
SOBRE *VOLVER A LA VANGUARDIA. EL INVENCIONISMO Y SU DERIVA EN EL MOVIMIENTO POESÍA BUENOS AIRES*, DE LUCIANA DEL GIZZO

Sofía M. Mansur Nahra
Universidad de Buenos Aires
sofiamansurnahra@gmail.com



∞

Volver a la vanguardia. El invencionismo y su deriva en el movimiento poesía buenos aires, de Luciana Del Gizzo; Madrid-Buenos Aires: Aluvión-Ediciones en Danza, 2017; 262 pp.; ISBN: 978-84-945620-9-9/ 978-987-1869-96-1.

En *Volver a la vanguardia*, Luciana Del Gizzo propone varios ejes de análisis para poder pensar la vanguardia latinoamericana, más específicamente, al invencionismo y al movimiento *poesía buenos aires* (1950-1960). Para esto, realiza una deconstrucción crítica de los principales conceptos sobre la teoría de la vanguardia (Peter Bürger, Theodor W. Adorno) a fin de ver sus matices y tomar lo necesario para el estudio de su objeto. También analiza el lugar de la poesía en la época con el estado actual de la lengua para relacionarlo con el origen del invencionismo en la revista *Arturo*



(1944) y su relación con el arte concreto hasta llegar a su derivación o desprendimiento en el movimiento *poesía buenos aires* (como bien indica el nombre de este libro). Es un trabajo que, en cada capítulo, refleja con sintonía los distintos momentos por los que fue pasando este movimiento al tiempo que no abandona la mirada crítica constructiva para pensar su inscripción dentro de la vanguardia latinoamericana.

Una pregunta que se formula aquí es: ¿qué lugar ocupó la vanguardia latinoamericana para la crítica europea? Para la vanguardia europea el arte era como un arma política para el cambio social y estaba estrechamente relacionada con su pasado bélico y la construcción de la novedad en el presente. Desde la crítica latinoamericana, esto es lo que se les exigía a las vanguardias de este continente. Su consecuencia implicaba una dependencia cultural que obstruía todo análisis posible para pensarlas en su contexto propio. Por eso, a partir del concepto de *umbral de época* de Robert Jaus, Del Gizzo elabora y propone la noción de *estética de umbral* como clave para poder entender la vanguardia en relación con los movimientos tratados. Es decir, para pensarla en el proceso histórico y el marco literario de su época. Del Gizzo dice al respecto:

el invencionismo forma parte de la *estética de umbral* vanguardista porque determinó lo que ya no podía persistir –la retórica elocuente, las metáforas míticas, las simbolizaciones ajenas al lenguaje corriente, una sociedad en proceso de cambio- y produjo lo que aún no tenía forma –la afirmación de una lengua experimental, la utopía de una sociedad completamente transformada, un lenguaje poético en sintonía con el habla cotidiana-. Para hacerlo, ensayó soluciones poéticas no definitivas y dio lugar a reflexiones esenciales sobre el arte (17).

El contexto en el que se desarrolla el discurso social estaba escindido entre un discurso peronista presente en lo cotidiano y uno aristocratizante, ambos homogéneos. Y la propuesta del invencionismo fue atravesar estas figuraciones y reconfigurar el lenguaje para una sociedad que estaba en modificación. Para esto, vaciaron de semiosis social a la poesía y las artes plásticas. Es decir, una renuncia a la representación. En la poesía, trabajaban con el plano puramente formal, gramatical. En las artes plásticas, tenían en cuenta los usos geométricos de la línea, por mencionar algunos recursos.

Si bien el invencionismo y *poesía buenos aires* cumplían con ciertos requisitos de la teoría de Bürger, como el de tener un manifiesto invencionista de 1946 y la propuesta acerca de lo poético por fuera de lo instituidamente literario, estos quedaban por fuera del período temporal de las dos primeras décadas del siglo XX. Período que, según Bürger, abarca una vanguardia genuina. Frente a esto, el aporte de Del Gizzo es que teniendo en cuenta que la poesía modifica indirectamente al lenguaje -y para esto la vanguardia juega un papel importante- los restos de esas modificaciones atravesaron el umbral artístico siendo capaces de llegar a la industria cultural y a la cultura de masas. Lo que se traduce en una forma de hacer circular el arte. Esto último, según Andreas Huyssen, es fundamental para pensar a las vanguardias y es lo que Bürger trabaja en el concepto de “posvanguardia”. Con un análisis fino y exigente, la autora confronta estas teorías para dar cuenta de cómo los movimientos estudiados pueden ser pensados como vanguardias, a pesar de que haya “requisitos” europeos que los dejan afuera. A su vez, recupera tres conceptos de Theodor W. Adorno como “lo nuevo”, “la experiencia de lo nuevo” y “la novedad”. El segundo puede leerse como “experiencia estética de lo nuevo” ya que el lenguaje poético invencionista tuvo la suficiente fuerza para intervenir en los discursos de la época para desautomatizar el vínculo entre el individuo y su entorno.

Por otro lado, es importante hacer mención a que una vez caído el peronismo, la disputa entre los discursos fue tomando otro curso y la innovación que el movimiento proponía del lenguaje poético fue perdiendo su vitalidad. A partir de esto, es cuando surge *poesía buenos aires*. Y para poder hacer más visibles estos procesos y estrategias artísticas, la autora va haciendo análisis de publicaciones periódicas de los años cuarenta y cincuenta. Para ello, toma el poema “La Invención” publicado en el número 1 de *poesía buenos aires* en 1950, de Raúl Gustavo Aguirre. También estudia cómo se manifiesta el invencionismo en las artes plásticas. Una de las obras que analiza, en relación con la poesía, es un óleo sobre tela de Tomás Maldonado, *Composición* (1950). Ya que el movimiento tuvo dos momentos, uno de poesía formal y otro con la devolución de la semiosis a ésta, hubo un punto de inflexión. Con estos cambios, también la autora muestra cómo se redefine la función del poeta y la poesía dentro de la sociedad. Para esto, analiza un poema de Aguirre, “La soledad o es ella”. Lo que se logró fue un desmantelamiento de la lengua, llevarla hasta su lugar más puro, despojándola de los discursos dominantes, para luego volver a darle significaciones. Esto está trabajado con minuciosos detalles que aportan para pensar el rol de las vanguardias en su paso de Europa hacia este lado del mundo, sin descartar las influencias extranjeras. Pero tampoco sin descuidar el proceso social en el cual había una revolución lingüística en relación a la diversidad de la población generada por las olas inmigratorias en un proceso de modernización. Otro detalle no menor es que, para la segunda etapa del movimiento, sacrificaron los primeros postulados invencionistas y esto demuestra que lo dogmático podía quedar a un lado y ser un movimiento más flexible en comparación con las vanguardias. Del Gizzo ubica esto dentro del concepto de “literatura menor” de Deleuze y Guattari. Según ellos:

las tres características de la literatura menor son la desterritorialización de la lengua, la articulación de lo individual en lo inmediato político, el dispositivo colectivo de enunciación. Lo que equivale a decir que “menor” no califica ya a ciertas literaturas, sino las condiciones revolucionarias de cualquier literatura en el seno de la llamada mayor (o establecida) (237).

La inteligencia argumentativa con la que este estudio trabajó a la vanguardia como *estética de umbral* en la historia literaria argentina permite ampliar y hacer flexible los límites con los que se analizan determinados movimientos que pueden quedar afuera por no “ajustarse” a lo dado. Transitar cada capítulo de este libro propone al lector pensar las complejidades que atraviesa la teoría literaria latinoamericana para poder construir formas de análisis que permitan pensar a la vanguardia dentro de un territorio con sus especificidades. Aunque sin descartar las influencias europeas y sin omitir que los procesos históricos, políticos y sociales (el umbral de época) en Latinoamérica no fueron los mismos que del otro lado del continente. El trabajo, en su conjunto, logra transmitir la revisión crítica respecto de la teoría y demostrar cómo el invencionismo fue el caldo de cultivo para reactualizar las figuraciones de lo poético respecto de su propio contexto derivando en el movimiento *poesía buenos aires*. Éste último como una propuesta artística que tuvo que ver con toda una masa social lingüística constituida por los hijos de los inmigrantes que no estaban siendo incluidos en el lenguaje dominante.